

Páginas Escogidas

La cena de Lázaro

Por Roberto Brenes Mesén

No ha visto, mientras tanto, Lázaro que Sara le ha traído frutas y pan para su cena. Los higos hermosos, lucios, de un morado oscuro dejan preguntar su miel; los duraznos son de un rosado encendido, mejillas son de vírgenes de Jerusalén. Higos y duraznos de los huertos de Betania, que los dátiles son de los buenos de Damasco. El pan blanco, fresco, murmurando de los brazos de Sara que han amasado su harina.

—¡Come Lázaro!, le dice Sara.
Como un estandarte el viento tiembla el suspiro de Lázaro. Ligerísimo velo teñido de granada acentúa la tersura de su tez. Alza a mirar a Sara, dicele:
—Dáme vino.

Sara va a la alacena. Del anaquel inferior retira una garrafa de búcaro y del vasar que hay en la misma alacena toma una pesada copa de plata. Antes de vaciar el vino Sara explica:

—De esta garrafa se escandió el vino para el Maestro y los convidados en aquella cena. Simón quiso que se guardara este vino; hubiera deseado confiárselo a manos de serafines para que le conservasen por una eternidad. Esta copa no se la lavado desde entonces, fue sellada con los labios del Maestro, quien se sirvió en ella el vino. Pero yo siento que debo hacer esto por ti, Lázaro.

Viejo suco:

Conquista social del empleado público

Por Alonso Mira

Recientemente hemos asistido a las divulgaciones que mediante conferencias servidas por los personeros técnicos del Instituto Nacional de Pensiones (INPEP), se están impartiendo en la sede del Instituto conforme programas para todas las dependencias del Estado y Municipales y para las instituciones autónomas del país. Por ello nos parece conveniente referirnos a la organización del sistema de retiros cuyas funciones competen al instituto en mención.

Los sistemas de retiros en otras partes tienen algunos inconvenientes como son el costo que puede significar para el interesado la obtención de servicios de asesoría legal o técnica, a fin de estar en condiciones de obtener definitivamente la jubilación. En nuestro caso el propio INPEP, por medio de sus dependencias, orienta y asesora a todas las personas que así lo deseen, sin costo ninguno por razón de este asesoramiento, lo cual ya de por sí es un notable servicio porque existen algunos casos en que por desconocimiento se recurre a gentes particulares o a ciertos litigantes, quienes cobran regularmente por dicho trabajo, muchas veces, más de lo que un ex empleado puede recibir durante considerable tiempo en concepto de la cuota de retiro.

La facilidad en el trámite puede ser explicada y puesta en práctica, sin ninguna dilación, por los funcionarios al servicio del INPEP, quienes están debidamente capacitados para atender con suma cortesía, tal como es el deber de todo empleado o funcionario de una institución de tal índole, a quienes lleguen en demanda de orientación.

La organización de un sistema que incide en grandes núcleos asalariados como es este del INPEP convierte al sistema en excelente, bueno o regular. Y es la organización eminentemente ágil y eficiente introducida desde su iniciación la que hace que los interesados acudan a él con la confianza que ha sabido captar, convirtiéndose

Pasa a la página 40

Un estímulo al escritor salvadoreño

Por Hildebrando Recinos Córdova

Comprendo que las páginas de LA PRENSA GRAFICA, que brega continuamente por difundir cultura, ya que diariamente nos viene saturada de cosas de acá y del más allá, no podrá rehusar mi sencilla colaboración... Colaboración que lleva, por decirlo así, la sincera finalidad de estimular los valores nacionales, que los hay, pero que están como las perlas escondidas en el fondo de un mar.

Quién no sabe que los monumentos, los cuadros y retablos a los héroes y la misma veneración hacia los próceres son, a cada instante, un monumento perenne a la posteridad. Ya el poeta Virgilio, el Padre de la Poesía, lo dijo un día en sus inmortales versos: "Quiero levantar un monumento perenne a la posteridad, más alto que las pirámides, y que los mismos tronos"... Porque nuestros libros, mis amables lectores, son monumentos de nuestra historia patria, ya que en ellos como en fiel trasunto encontramos lo imitable de nuestros antepasados. Todavía en el devenir de los años, nos encontramos leyendo lo que don Alberto Masferrer escribió: "El Minimum Vital", "El Dinero Maldito", etc. Obras que reflejan no sólo una inteligencia avanzada, sino grandemente humana en la exposición de los hechos.

Muchas veces grandes escritores, como Byron, Goethe y otros tantos, en los azares de su vida o en el amor de una mujer, igual que Petrarca cantándole a Beatriz, encontraron la inspiración por seguir, pero nuestros escritores salvadoreños, al menos los que he leído, o al que me estoy refiriendo, o sea los del licenciado Alberto Orellana Ramírez, hay un dejo costumbrista, que nos enseña a amar a nuestro país.

Si don Alberto Masferrer, que por cierto se adelantó a la época, interesándose por todo lo nuestro, como en los cuentos de Ciudad Vieja, a los que me estoy refiriendo, a su modo, nos identifican con lo nuestro.

¿No podrán ser ellos la base de otras obras de estilo costumbrista para aquellos que lo quisieran ensayar? Hallamos en sus descripciones "el sabor de la tierra" de la que hablan los escritores suramericanos, y por lo mismo al editarse con el esfuerzo de la Editorial Universitaria, bien podrían volar a Chile, Argentina, Ecu-

Pasa a la página 25

Filosofía y paradoja de Alcohólicos Anónimos

Por Pedro Puxtila (seudónimo)

Como habría de ocurrir en el examen de toda disciplina moral para comprender la filosofía de Alcohólicos Anónimos es de rigor el estudio concienzudo de sus principios fundamentales. Desde esta posición lo primero que se descubre es sorprendentemente un programa de recuperación del dipsómano, concebido en "doce pasos sencillos", que mantiene sobrios, dentro de los grupos de A.A. proliferados en distintos países, millares de alcohólicos de diferentes razas, posiciones sociales y creencias.

De paso podríamos comparar este maravilloso programa con una empinada pirámide de doce escalones a cuya cima estelar se llega liberado de la dependencia del alcohol y con la eufórica alegría de haber "experimentado un despertar espiritual"; luego, como resultado de esta gloriosa odisea, los A.A., recuperados procuran llevar el mensaje a los alcohólicos que aún sufren; por lo de más, siempre están dispuestos a practicar los principios de A.A. en todos los actos de su nuevo modo de vivir.

Un elocuente razonamiento, que parecería ilógico a quienes desconozcan la magnífica experiencia de A.A., es el siguiente. "Alcohólicos Anónimos es una comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo. El único requisito para ser miembro de A.A. es el deseo de dejar la bebida. Para ser miembro de A.A., no se pagan honorarios ni cuotas; nos mantenemos con nuestras propias contribuciones. A.A., no está afiliada a ninguna secta religiosa, partido político, organización o institución alguna; no desea intervenir en controversias, no respalda ni se opone a ninguna causa..."

Adentrándonos un poco más en la literatura de la "maravilla del siglo XX", —calificativo con que también se conoce la sicoterapia de A.A.—, encontramos en el primer escalón de la supuesta pirámide esta lapidaria leyenda: "Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol, que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables". Para muchos alcoholizados, empujados cuesta abajo en la senda irreversible que conduce al fracaso, esta admisión es dramática y dolorosa; por cuanto significa un reto a los instintos naturales que, en resacas, oponen toda su resistencia pretendiendo cerrarle el paso a la idea de la impotencia. ¡Les parece humillante!

Pero en A.A., luego se modifica tal actitud; el milagro se realiza cuando los miembros se ventilan la mente a través del estudio y práctica de los pasos, toman conciencia de su naturaleza alcohólica y, de esta manera, llegan a comprender con ayuda de la buena voluntad que sólo aceptando sin ambages la enfermedad que padecen podrán recuperarse y fortalecerse.

En cuanto al cumplimiento de sus principios y de sus paradójicas "tradiciones", existe en los grupos —que son autónomos en cuanto sus decisiones "no perjudiquen a A.A., considerados como un todo"—, una clara ortodoxia. "Todo grupo de los A.A. debe mantenerse así mismo por completo, sin recibir contribuciones de fuera"; proclama la séptima tradición.

Como se ve, pues, esta comunidad está inhibida para recibir o solicitar ayuda de personas aje-

Pasa a la página 32

—Así como la ostra sorprende a veces con una perla, el hielo debía sorprendernos con un brillante. — Gómez de la Serna.

El cuarteto de arcos de la Orquesta Sinfónica

Por José Joaquín del Valle

De las cuatro familias de instrumentos que integran la orquesta sinfónica de 120 o más ejecutantes: las maderas, los cobres, la percusión y las cuerdas frotadas, llamada familiarmente esta última, el cuarteto de arcos; es el conjunto más completo y el que ofrece mayores y mejores posibilidades y artificios para expresar con su arco de madera y cerdas de cola de caballo, los motivos, las frases, las ideas, los pensamientos, los caprichos y, los diferentes estados de ánimo que los grandes compositores supieron imprimir en sus composiciones musicales.

El cuarteto de arcos está constituido en la orquesta grande, por 16 violines primeros, 14 violines segundos, 12 violas, 10 violoncellos y 8 ó 10 contrabajos. En la orquesta mediana —de 60 músicos—, por 12 violines primeros, 10 violines segundos, 8 violas, 6 violoncellos y, 4 ó 6 contrabajos. En la orquesta pequeña —el cuarto de la grande— por 8 violines primeros, 6 violines segundos, 4 violas, 3 violoncellos y, 2 ó 3 contrabajos.

Las voces del soprano, del contralto más un registro sobreagudo, están a cargo de los violines primeros y segundos. Las voces del contralto y tenor más un registro sobreagudo, están encomendadas a las violas. Las voces del tenor y bajo con un registro agudo, están encargadas a los violoncellos y, las voces del bajo más un registro subgrave, están bajo la responsabilidad de los señores contrabajos.

En las interpretaciones combinadas con las otras familias instrumentales, el cuarteto de cuerdas, duplicando sus funciones artísticas,

Pasa a la página 63

Crónicas intemporales

André Malraux

Por Toño Salazar

"Mi vida sangrienta y vana", decía Malraux. En verdad a este hombre aliado de la muerte, le toca vivir un mundo roto, de lucha, y morir, en un hospital, rodeado de médicos y enfermeras... para que su cadáver repose, en la paz del amor, en el bosque del Castillo de Verrières-le-Buisson, en la sombra florida y dulce...

La primera vez que le vi, el joven escritor tenía una cara de halcón fuerte; una mecha de cabello negro le cruzaba la frente lisa, y, sus ojos tenían ya el espanto de haber visto el asesinato y la sangre derramada...

En los muros de su atelier a orillas del Sena, iluminaban unas inmensas reproducciones de Picasso, Braque, Matisse, Renoir... Reposo evidente para aquellos ojos heridos por el espectáculo de la catástrofe. Yo, inocente, veía a Malraux y escuchaba algunas ideas de pólvora antifacista.

Al salir, en mi joven corazón ya había un negro temor del vago futuro...

Malraux se instala en la historia, esta experiencia ardiente lo hace vivir.

Francois Mauriac con su voz apagada, enferma y sensible, en el año 1933 dice: "Malraux tiene dinero y celebridad. Vivimos en una sociedad rara que gusta la "condición humana" y al mismo tiempo se hastía; perdona a quien sabe divertirla, aunque sea alguien que le infunde miedo... He aquí, un joven que, pero que la adolescencia, se le ha presentado con un puñal en la mano... pero qué importa, tiene

Pasa a la página 28

Por Toño Salazar



—Toño—
Yo dibujé al autor de esta columna, el escritor André Malraux, cuando él y yo